

SUEÑOS REPETITIVOS 2

■ J. Manuel Castillo Treviño *

FE DE ERRATAS:

El último párrafo de Sueños repetitivos 1 debió quedar de la siguiente manera:

Ahí en Crisa había un señor que vendía lotería, yo consultaba a veces con él las listas de los sorteos; ese día se regó la noticia, ya que no es muy común que caiga un premio mayor; este señor comentaba a la raza, que ese número ya había visto que alguien lo compraba en Crisa y me llegó con algunos curiosos, preguntándome que porque lo compré con tan poco lapso de tiempo... le dije que en Tampico vivían unos tíos y tías, los cuales por 20 años estuvieron comprando un número y el día que ninguno lo compró, cayó agraciado con el premio mayor; así que por esa razón, no quise "emperrarme" siguiendo un número.

Sueños repetitivos 2

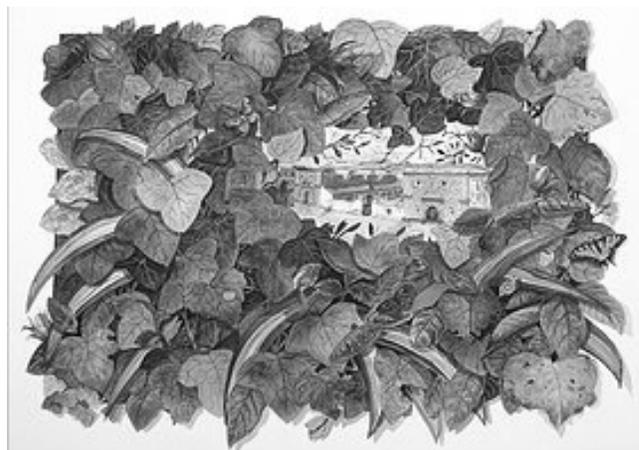
Otro sueño repetitivo, y que al día siguiente quedaba aclarado era que me soñaba flotando en el aire y después de inmediato regresaba a la Tierra y siempre me veía en el interior de una iglesia.

Comencé a ligar los sueños, con detalles relevantes o fuera de lo común, que me sucedían durante el día y llegué a relacionar por primera vez esos sueños con la muerte de un apreciable primo hermano en un accidente automovilista; de allí pa' l real, siempre que tenía ese sueño flotativo, era segura la muerte de un familiar. A veces mi esposa me hablaba a mi trabajo para avisarme de la muerte de algún pariente; en ocasiones les contaba a mis papás de la probable muerte de alguien de la familia; casi siempre me decían: ¡Ay, hijo; tu siempre con tus sueños!

En una ocasión que tuve uno de esos sueños, regresé del cielo a la tierra, pero esa vez vi una iglesia pueblerina a la distancia, sobre una loma rasa, sin rastro de gente; les comenté a mis papás ese sueño y me dijeron lo de siempre. Esperé el mediodía, la tarde, la noche, el día siguiente, el otro, el otro, y nadie habló de algún difunto, lo cual me causó extrañeza casi por una semana, ya que dicho sueño no cumplió con la norma.

Como a la semana de dicho sueño, unas primas de Tampico, telefoneaban para saber donde se encontraba un tío nuestro muy apreciado que había venido de Tampico a Apodaca, el cual después supimos, había sido embarcado para su regreso, en la central de autobuses; dos hermanos míos y primas de Tampico se encargaron de hacer pesquisas en hospitales, cárceles, entre otros sitios. Al final fueron a la morgue y con gran sorpresa ahí lo encontraron, como N/N con algunos golpes en el cuerpo; lo único que se supo, fue que lo habían regresado ya difunto de Linares; precisamente la noche de mi sueño.

Este don tan fascinante de sueños telepáticos, menguó en mí; creo desde 1980, tras el fallecimiento de mi mamá, la cual era muy agraciada para ese tipo de sueños.



Cienega de Mata

*En 1948 egresó del ITESM (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey de la carrera de Dibujante Técnico. Como artista plástico ha participado en 84 exposiciones colectivas e individuales.